EL SACRIFICIO DE ODÍN

4°- 5°

(Odín no lo duda, sacrifica uno de sus ojos para poder beber de la fuente de la Sabiduría. Conoce cosas inefables y adquiere la Sabiduría -la Maestría-, pero necesita más poder sobre la vida y la muerte - "la Cristificación"-)

Sé que estuve colgado de aquel árbol que el viento azota, balanceándome durante nueve largas noches, herido por el filo de mi propia espada, derramando mi sangre por **Odín**, yo mismo, una ofrenda a mí: atado al árbol cuyas raíces ningún hombre sabe adónde se dirigen.

Nadie me dio de comer, nadie me dio de beber. Contemplé el más hondo de los abismos hasta que vi las runas. Con un grito de rabia las agarré, y después caí desvanecido.

Nueve terribles canciones del glorioso hijo de Bolthor aprendí y un trago tomé del glorioso hidromiel, servido por Odrerir.

Obtuve bienestar y también sabiduría. Salté de una palabra a otra palabra y de un acto a otro acto...

(Palabras del Altísimo: Hávamál)

Poema https://ideaswaldorf.com/tag/periodos/

https://ideaswaldorf.com/tag/poema/

En este relato Odín cuelqa de Yqqdrasil, herido de muerte en un sacrificio voluntario para después resucitar lleno de poder y sabiduría. Después de esta experiencia, -cuenta la leyenda-, adquiere poder sobre la vida y la muerte.

Este relato ha sorprendido a los estudiosos por sus semejanzas con la crucifixión del Cristo Jesús. Mas, como nos dice el V.M. Samael Aun Weor, la vida de Jesús son simbólicamente los procesos de la "Cristificación" por los que todo Iniciado ha de pasar hasta lograr la resurrección del Cristo en su corazón.

Este relato es parte de uno más amplio y seguramente de un gran valor iniciático, pero que desgraciadamente se perdió en el curso de lo siglos.

Después muchas serán las batallas que mantienen Odín, con su espada mágica, y sus querreros contra los gigantes de hielo.

Además, conocedor del destino que les espera a los Dioses, va reuniendo en el Valhalla a las almas de los héroes muertos en combate para formar un ejército en espera de la batalla final o Ragnarok.

De aquí se deriva que los Vikingos fueran muy audaces, ya que tenían la creencia de que si morían heroicamente en combate irían al Valhalla (la residencia de los Dioses) a formar parte del ejército de Odín.

Aportación de Gema Lendoiro